

Iglesia St. James'
de Punta Arenas

Esta foto es de 1966 y fue portada en la desaparecida revista 'El Anglicano'.

Tomar nota que el acceso a la iglesia era por el costado. Esto se debe a que es una iglesia construida antes de la Constitución de 1925, cuando la presencia de las comunidades protestantes era tolerada, pero no aceptada. Una de las restricciones a los edificios religiosos protestantes era que no se podía tener acceso directo desde la calle. Esto se cambió en una remodelación realizada en 1999, cuando se construye un acceso directo desde la calle.

esa comunidad surge la idea de plantar otra iglesia en la misma ciudad, lo que se logra en el año 1998, ésta es la Iglesia San Marcos.

En Punta Arenas ha existido una iglesia Anglicana desde fines del siglo 19, pero es solo en 1985 que se inicia el trabajo para establecer una congregación en castellano. Esta etapa del trabajo fue liderada por el Rev. John Hervey, quien fue pastor de esa comunidad hasta el año 1993. Esa Iglesia tiene la particularidad de ser la Iglesia Anglicana más austral del mundo.

Conclusión

Podemos decir que ésta es una historia que se sigue escribiendo, porque la misión de la Iglesia no ha terminado. El desafío de la IACH está expresado así en el documento 'Por la Causa del Reino', aprobado en el Sínodo de 2009:

"Nuestra Diócesis declara una inquebrantable voluntad misionera de compartir estas buenas nuevas del reino de Dios en Chile y donde sea que Dios nos dé la oportunidad de hacerlo.

Nosotros mismos tenemos el privilegio de ser el fruto del trabajo misionero serio y comprometido de aquellos hermanos nuestros venidos desde el extranjero para traernos el maravilloso mensaje del Reino de Dios.

Nuestro desafío es movilizar nuestra Diócesis de una mentalidad de mantención a una mentalidad de misión".



Iglesia
Anglicana
de Chile

La Iglesia Anglicana de Chile

FOLLETO PREPARADO PARA RECORDAR
LOS 500 AÑOS DE LA REFORMA

Portada: Tres logos que han sido usados en la IACH

Fuentes consultadas

Libro de Oración Común Chileno de 1973. La mayor parte de este folleto es la introducción de este libro, que ha sido revisada y adaptada al día de hoy.

‘Somos Anglicanos’ de Barbara Bazley.

Página web de la IACH

En 1995 se decide dar inicio a los que se llamó ‘el Plan Norte’. En lo que podemos llamar un ‘viaje apostólico’, en junio de ese año, del Obispo Ian Morrison, su esposa Marion y el Rev. Héctor Zavala, en ese entonces director regional de Santiago. De este esfuerzo surgen iglesias en Arica (Iglesia San Andrés, 11 de junio), Antofagasta (Iglesia del Salvador, 15 de junio).



Rev. Pablo Zavala
Pastor de la Iglesia El
Redentor de la Serena

También se iniciaron obras en Copiapó y La Serena, las que se cerraron después de cuatro años. En el año 2005 se da un nuevo impulso a la obra en La Serena (Iglesia El Redentor) al enviar como plantador a Pablo Zavala, alumno recién graduado del CEP, quien en su época de estudiante universitario había participado activamente en la fundación de la Iglesia en Antofagasta, por lo que desde siempre ha tenido una especial preocupación por la obra en el norte de Chile.

En Concepción, si bien ha existido una presencia anglicana bastante antigua; al igual que en varias ciudades con capellanías, los esfuerzos para tener cultos en castellano solo se iniciaron en la década del 60, pero no fue sino hasta el año 1979 que se dio inicio formal a los cultos en castellano en la Iglesia St. John’s. Esta comunidad fue conocida con ‘Iglesia San Juan’. Hoy día, esta Iglesia se reúne en Chiguayante. De esa comunidad, a mediados de los años 80, surge la Iglesia San Pedro.



Iglesia St. John’s de
Concepción

Construida entre 1913 y 1915, es uno de los pocos edificios en Concepción que ha resistido los terremotos de 1939, 1960 y 2010.

En Valdivia se establece una comunidad anglicana (Iglesia La Trinidad) cuando el entonces pastor Ian Morrison se traslada a esa ciudad en 1971 para ser profesor de la Universidad Austral. Esta es una iglesia que surge de un ‘tent maker’, o sea de una alguien que, ejerciendo un trabajo secular, usa su tiempo para evangelizar. De

En el año 2013 se planta la Iglesia Pablo Apóstol en el plan de Valparaíso. Para todo este trabajo se contó con un entusiasta grupo de misioneros al que progresivamente se incorporaron pastores nacionales. También surgen instituciones, como el Colegio St. Paul's (fundado en la década de 1940 y que a fines de la década del 60 es traspasado a la Iglesia Anglicana), la Librería El Encuentro, el Centro Teológico. Todas ellas ayudaron a expandir el mensaje de Cristo en la Región de Valparaíso.



Primer edificio de la Iglesia Anglicana de La Florida.

Esta Comunidad se inició cuando en 1975 un matrimonio de la Iglesia de Renca (Enrique Lincoñir y Catalina Coliñir) se traslada a La Florida y empiezan a tener cultos en su casa.

Apóstol, 2010), Nuñoa (Iglesia Cristo Redentor, 2007). Hoy día también hay misiones en Puente Alto (2015), en Ciudad de los Valles y en Rancagua. Uno de los grandes logros ha sido la creación del Centro de Estudios Pastorales (2003), de donde han surgido la mayoría de los pastores que hoy sirven en la IACH.

En Santiago, a fines de la década del 60 se inicia un trabajo que busca apoyar pastoralmente a quienes habían migrado a la ciudad desde la zona rural de Temuco. La primera comunidad que se organizó es la actual Iglesia de Renca (Iglesia la Resurrección), que a su vez planta la que hoy es la Iglesia San Lucas de La Florida. Otras comunidades que surgen en esa época son la Iglesia de Lo Prado (Iglesia La Epifanía), San Joaquín (Iglesia El Salvador), Conchalí Iglesia Emanuel), Maipú (Iglesia San Pablo), Renca (Iglesia Buenas Nuevas), Batuco. A principios de la década de los 70 se da inicio a la obra evangelizadora en el sector oriente de Santiago, de este esfuerzo surgen las Iglesia de Providencia, Las Condes (Iglesia La Trinidad), La Reina (Iglesia San Andrés), a las que en los últimos años se unen las iglesias de Cantagallo, Vitacura, Peñalolen (2008), Calera de Tango (Misión Juan Bautista). También en la última década han surgido las Iglesias de Santiago (Iglesia Santiago

La Iglesia Anglicana

Los factores principales en la identificación de una iglesia están relacionados con sus doctrinas y enseñanzas teológicas. En este sentido la Iglesia Anglicana se siente profundamente unida con las demás iglesias que aceptan la autoridad de la Biblia como la Palabra de Dios y su verdadera revelación.

Lo que distingue a la Iglesia Anglicana de algunas otras iglesias es, en parte, su modo de administración y sus principios de gobierno. No existe duda de que cada miembro tiene la responsabilidad de buscar la voluntad de Dios en el desarrollo de la iglesia. Por medio de concilios elegidos democráticamente, los miembros están representados en cada nivel de administración. Sin embargo, en la Iglesia Anglicana la dirección total no depende solamente de una mayoría porque se mantiene el concepto bíblico de que los líderes de la iglesia tienen una parte principal en el conocimiento de la dirección del Espíritu Santo. Es por esta razón que se reconoce una autoridad legítima de los obispos en la iglesia en general y a su vez de los presbíteros en las congregaciones.

La Iglesia Anglicana se siente profundamente unida con las demás iglesias que aceptan la autoridad de la Biblia como la Palabra de Dios y su verdadera revelación.

Solamente en casos muy raros, y por motivos muy poderosos puede suceder que un líder actúe sin la buena voluntad y apoyo de la gran parte de los miembros afectados. La Iglesia es una sola y la distinción entre clérigos y laicos no existe para establecer una clase privilegiada en la Iglesia ni para restar de los laicos la responsabilidad de participar en la buena marcha de todo el pueblo de Dios.

La Iglesia Anglicana busca manifestar estos principios en armonía y amor con todos los demás hermanos en Cristo.

Estas son algunas de las cosas que entregan a la Iglesia Anglicana de Chile su identidad:

UNA IGLESIA HISTORICA

La Iglesia ha existido en Gran Bretaña desde los primeros siglos de la época cristiana. Unos dicen que su apóstol fue José de Arimatea. Otros creen que fue San Pablo. Ciertamente, en el Concilio de Arles, convocado por el Emperador Constantino, en el año 313, participaron tres obispos británicos. Al llegar los invasores anglo sajones en el siglo V, la Iglesia fue confinada a las sierras de Gales e Irlanda. Un siglo más tarde, los anglo sajones fueron evangelizados por monjes celtas de Irlanda y Escocia y por monjes italianos de Roma. El líder de los monjes romanos, Agustín, estableció la sede de Canterbury en el siglo VI. En el año 644 la rama celta aceptó la primacía de Canterbury y todos quedaron bajo la creciente autoridad del obispo de Roma.

En los siglos que siguieron, nunca desapareció la tradición que resistía a la autoridad papal. Su más destacado oponente en la «Ecclesia Anglicana» (así se titula en los documentos medievales), era el catedrático y párroco John Wycliffe (1329-84). Wycliffe sostuvo la superioridad absoluta de la Biblia por sobre los pronunciamientos de la Iglesia en asuntos de fe y práctica. Insistió que cada hombre, hasta el «mozo de arado», tenía derecho de leerla y oírla en su lengua madre. Wycliffe hizo la primera traducción de la Biblia al inglés, la que sirvió de base a otra, hecha por William Tyndale en 1526, y ayudó a preparar el terreno para una revolución espiritual en Inglaterra.



John Wycliffe
1329-1384

UNA IGLESIA REFORMADA

Al llegar el siglo XVI, los iglesias que estaban en comunión con Roma se habían alejado mucho de la sencillez y espiritualidad de la iglesia apostólica. La tremenda inquietud entre hombres sinceros con relación a este estado de cosas se cristalizó cuando el monje alemán Martín Lutero lanzó su desafío contra las corrupciones de la Iglesia Católico Romana en 1517. Lutero había descubierto en la Biblia una verdad básica que la Iglesia había sepultado bajo un montón de tradiciones humanas. Era la doctrina de la

em las áreas urbanas de Sud América, al que se llamó el 'continente descuidado'. Esto es importante, porque hasta ese momento, la Iglesia Anglicana había concentrado trabajo pastoral en las comunidades británicas del país y su esfuerzo misionero en la Araucanía.

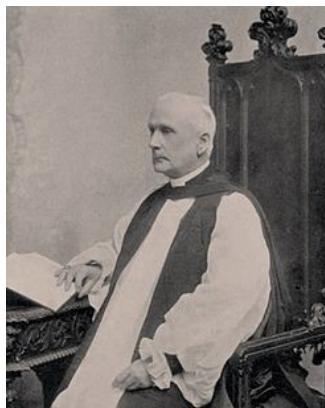
Esta nueva etapa se inicia en 1958 con la llegada a Valparaíso del Rev. David Gardner y su familia. Desagradecadamente, sus hijos no se adaptaron al país y volvió a Inglaterra, pero en 1961 llega desde Chol Chol el Rev. David Pytches, quien ese año celebra el primer culto en castellano en la Iglesia St. Paul's. Pronto se le une el Rev. Antonio Valencia, su esposa Inés y familia. Así, en 1963, se inician los esfuerzos en Gomez Carreño, Viña del Mar. Luego surge la Iglesia Emanuel de Quilpué (1967). En 1969, el Rev. Peter Wood, capellán de la Iglesia St. Peter's y director del Colegio St. Paul's, organiza en su casa de calle Álvarez una pequeña comunidad que luego pasaría a ser la Iglesia San Pedro, la que sigue reuniéndose en el mismo lugar. Con el correr de los años nacen las Iglesia de Villa Dulce, Canal Beagle (Iglesia Vida Nueva), Achupallas (Iglesia San Juan, 1974). En la década 70 nacen iglesias en Glorias Navales (Iglesia Antioquía), Villa Alemana (Iglesia San Esteban, 1975), Valle Verde (Iglesia San Marcos). Pasaron varios años sin establecer nuevas obras, hasta que en el año 2005 se plantó la Iglesia San Andrés de Reñaca.



David y Mary Pytches
Pastor en Valparaíso y luego Obispo
Diocesano.



Iglesia San Pedro
Desde 1969 en el centro de
Viña del Mar



misión a las ciudades del continente, iniciándose un esfuerzo urbano de evangelización a principios de la década de 1960. En 1963 se establece la Diócesis de Chile, Bolivia y Perú, la que en 1978 se transforma en la Diócesis de Chile y Bolivia. En 1981, Bolivia es anexada a la diócesis de Perú, por lo que Chile pasa a ser la Iglesia Anglicana de Chile. Hoy día, la obra anglicana se extiende desde Arica a Punta Arenas, con aproximadamente 80 congregaciones. Los centros urbanos en Santiago y Valparaíso, como también las dispersas congregaciones rurales en la zona de la Araucanía, concentran la mayor parte de nuestra membresía.

Obispo Waite Stirling. Misionero a los yaganes que llegó a ser el primer obispo de Sud América.

La Diócesis Anglicana de Chile forma parte de la Provincia Anglicana de Sud América y está organizada en cuatro arcedianatos: Aconcagua y Norte de Chile, Metropolitano, Araucanía, y Sur. En el sínodo de noviembre de 2015, por abrumadora mayoría, se decidió iniciar el proceso para transformar la IACH en una Provincia Anglicana.



Uno de los primeros logos de la South American Missionary Society. Esta fue la Sociedad que asumió el desafío de evangelizar las ciudades de Chile, tal como antes lo había hecho en la Araucanía.

Desarrollo de la obra anglicana en las ciudades de Chile

Esta breve descripción no abarca la obra realizada en la región de la Araucanía porque ello exigiría un trabajo mucho más extenso que este breve folleto. Aquí se entregará un breve resumen de la expansión de la presencia anglicana en las áreas urbanas de Chile.

En 1958, los obispos anglicanos reunidos en la Conferencia de Lambeth resolvieron que la comunidad anglicana debía empezar a trabajar

justificación por la fe, según la cual el hombre no puede ganar el perdón de sus pecados por sus propios esfuerzos. Todo el aparato de la iglesia medieval — penitencias, peregrinaciones, ayunos, austeridades, absoluciones, misas, reliquias, indulgencias — no valía nada como un medio de reconciliar el pecador con Dios. La reconciliación ya la había efectuado Dios mismo, actuando en Cristo. Dios acepta (justifica) al pecador que está en Cristo. Queda entonces para el pecador el aceptar al Salvador por fe, arrepintiéndose y sirviendo a su Señor en el poder del Espíritu Santo como expresión de su confianza y gratitud.

Este redescubrimiento creó nueva vida en la Iglesia. Brotó una gozosa libertad que no pudo ser contenida bajo las formas medievales. Trágicamente, el Papa y los cardenales resistieron los cambios propuestos. Las Iglesias de Europa tuvieron que decidir entre la autoridad de Roma y la autoridad de la Biblia.

Como muchos príncipes europeos de la época, Enrique VIII tuvo motivos políticos para independizar la iglesia de su país del poder de Roma. Fuese lo que fuera su propósito, él no podría haber hecho nada sin el consentimiento de los anglicanos. A ellos no les interesaba en lo más mínimo el tener o no una nueva reina para Enrique. Ellos buscaban una iglesia renovada de acuerdo y a la luz de la Biblia. Cuando la ley, que negaba la supremacía papal, fue introducida por el rey en el parlamento, en 1534, una gran mayoría estuvo a favor. Así había comenzado la Reforma de la Iglesia en Inglaterra.

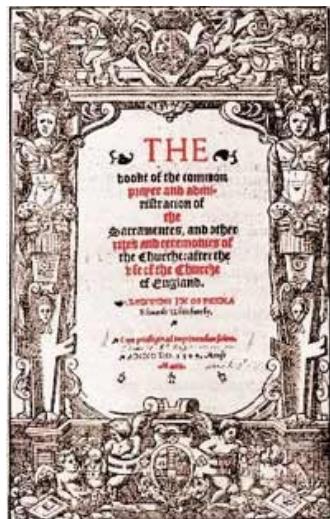


Thomas Cranmer

UNA IGLESIA BIBLICA

Enrique introdujo una Biblia inglesa en cada templo, pero no le agrado tener más cambios radicales. Años antes el rey había recibido el título de «Defensor de la Fe» de parte del Papa, por haber escrito contra Lutero, y retuvo su sospecha de la doctrina reformada hasta el día de su muerte. La Reforma tomó más ímpetu durante el reinado de su hijo, Eduardo VI (r. 1546-53). En 1549, Thomas Cranmer, el Arzobispo de Canterbury, produjo el primer

«Libro de Oración Común». Este libro y las ediciones subsiguientes, han dado al anglicanismo su carácter distintivo junto con una base bíblica.



Página de título del Primer Libro de Oración Común, publicado en 1549

ciación por los pecados de todo el mundo».

La Iglesia Anglicana retiene el ministerio apostólico de obispos, presbíteros y diáconos. Los votos hechos por los candidatos nos recuerdan que ningún ministerio es apostólico si es que rechaza la doctrina de los apóstoles. Los clérigos anglicanos son primeramente pastores y «ministros de la Palabra y sacramentos».

El plan de lecturas para los cultos públicos siempre sigue el año cristiano, dando énfasis en cada aspecto de las doctrinas bíblicos fundamentales y proveyendo un sistema amplio para el conocimiento de todas las partes de la Biblia.

UNA IGLESIA COMPRENSIVA

El carácter bíblico de la Iglesia Anglicana no se realizó sin

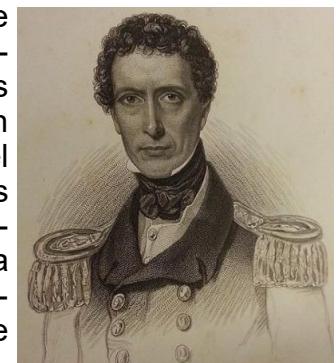
Aunque algunos de los clérigos recibían parte de sus salarios como Capellanes Consulares del Gobierno Británico, esta práctica terminó en 1875. Además de la vida espiritual que mantenían los diferentes comunidades anglicanas, una de las mayores contribuciones a la causa del Evangelio, fue la influencia amistosa que los ricos comerciantes ejercieron en la lucha por la libertad religiosa.

Algunos de los capellanes tuvieron una gran influencia en la vida de las repúblicas en las cuales ellos fueron llamados a trabajar. El Revdo. William Case Morris, por ejemplo, es recordado por sus 40 años de trabajo filantrópico, comenzado en 1895, al fundar escuelas evangélicas para la educación de los niños pobres y un hogar de huérfanos en Buenos Aires.

El siglo XIX también vió el desarrollo de un movimiento misionero evangélico en Sudamérica; los pioneros fueron inspirados por la vida de un anglicano, el Capitán Allen Gardiner, que llega a Chile en 1838 con el proyecto de llegar al pueblo mapuche. Las dificultades le imponen un cambio de objetivo, trasladándose a Tierra del Fuego, a la tierra de los yaganes. En 1851, el entregaría su vida por Cristo, muriendo de hambre en esas lejanías en 1851. Es el primer mártir evangélico en el continente. A través de la Sociedad Misionera Patagónica que Gardiner fundó en 1844, que más tarde llegó a ser la Sociedad Misionera Sudamericana, varios líderes anglicanos realizaron importantes trabajos: se destacan en Tierra del Fuego W. H. Stirling y Thomas Bridges; en Araucanía Charles Sadleir y William Wilson comenzando en 1894; en el Chaco Argentino y Paraguayo, Barbrooke Grubb que empezó en 1890.

En todos lados, los misioneros realizaron un trabajo médico y educacional en conjunto con la propagación del evangelio y la traducción de la Biblia. El primer obispo anglicano para Sudamérica fue Waite Stirling, misionero anglicano en Tierra del Fuego. Su sede episcopal estaba en Port Stanley, Islas Falkland.

En 1958, los obispos de la comunión anglicana recomendaron que los anglicanos presentes en Sud América extendieran su



*Rev. Allen Gardiner
Mártir Anglicano.
Falleció de hambre en
el Canal Beagle en
1851*

ejemplo Art. 21 - 26). A la misma vez los anglicanos también protestan ciertas características de algunas iglesias evangélicas; en particular el sectarismo y fragmentación de iglesias por motivos personales o superficiales y que adolecen de una base sólida en las enseñanzas de la Biblia. La Iglesia Anglicana insiste en una autoridad legítima de la Iglesia misma (Art. 34) para proteger a las congregaciones de interpretaciones privadas y reglamentos que surgen de experiencias personales.

UNA IGLESIA SUDAMERICANA

El esfuerzo inicial para establecer la Iglesia Anglicana en Sudamérica nunca fue iniciativa de alguna organización central de Inglaterra. En las diferentes repúblicas, grupos de comerciantes ingleses llegaron a acuerdos con ministros ordenados de la Iglesia Anglicana para que fueran sus capellanes. A menudo estos ministros ya estaban en el continente trabajando en alguna otra capacidad, como en el caso del Revdo. John Armstrong, quien fundó la primera Iglesia Anglicana en Buenos Aires en 1825. El había llegado a la Argentina como agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. El Revdo. Thomas Kendall, quien organizó los primeros cultos regulares para los anglicanos en Valparaíso en 1825, había llegado a ese puerto como tutor para la familia del Vice Cónsul Británico. Cuando en



Catedral Anglicana St. Paul's en Valparaíso
Construida en 1858.

1840, un comerciante británico, Samuel Lafone, se trasladó de Buenos Aires al Uruguay, él construyó una iglesia en Montevideo, e invitó en el año 1845 al Revdo. John Armstrong para ser allí el primer capellán anglicano. El Revdo. William Armstrong, reemplazó posteriormente a su padre en Buenos Aires. El primer capellán en Perú, John G. Pearson, llegó a Lima en Marzo de 1849. La primera Iglesia Anglicana en Sudamérica fue la construida en 1819 en Río de Janeiro, Brasil.

Casi cien años más tarde, 1919, se construyó la iglesia de la capellanía en Asunción, Paraguay. Entonces las repúblicas de la parte norte de Sudamérica también se establecieron capellanías.

En los siglos posteriores a la Reforma, la Iglesia Anglicana ha crecido, llegando a tener casi 100 millones de miembros al día de hoy. Actualmente es más apropiado hablar de la «Comunión Anglicana», una comunidad de iglesias autónomas, entre las cuales, la iglesia madre, la Iglesia de Inglaterra, es solamente un miembro más. Es interesante notar que en 1900 habían 21 millones de miembros en Inglaterra y 6.700.000 en otros países. En 1972 se contaba con 32.500.000 en Inglaterra y un mayor número, 32.900.000, en el resto del mundo. Hoy día, la inmensa mayoría de los casi 100 millones de anglicanos viven fuera de Inglaterra. El Arzobispo de Canterbury no posee ni desea ninguna autoridad sobre ellos, aunque por tradición él ha presidido la conferencia de Obispos que se ha reunido normalmente cada década durante los últimos 100 años, en Lambeth, Londres.

sufrimiento. La reina María (r. 1553-58) intentó hacerla volver a la obediencia romana. Thomas Cranmer, otros obispos, y una muchedumbre del pueblo, fueron quemados por su imperturbable adhesión a principios bíblicos. Este costoso testimonio facilitó el restablecimiento de la reforma por Isabel I, (r. 1558-1603). Su excomunión por el Papa en 1570, consumó la ruptura con Roma. Consciente de la diversidad de convicciones religiosas dentro de su reino, Isabel dio un carácter comprensivo y tolerante a la Iglesia «no inquiriendo demasiado en las conciencias». La reina resistió las demandas de los extremistas que toda tradición no explícitamente autorizada por la letra de la Biblia debiera ser eliminado. Los 39 Artículos de Religión, que alcanzaron su forma definitiva en 1571, definieron los límites de esta política comprensiva. Desde aquel entonces, el desafío anglicano ha sido: «Muéstrenos que hay algo claramente expuesto en la Sagrada Escritura que nosotros no enseñamos y lo enseñaremos. Muéstrenos que hay algo en nuestra enseñanza y práctica claramente contrario a la Sagrada Escritura y lo abandonaremos».

En los siglos posteriores a la Reforma, la Iglesia Anglicana ha crecido, llegando a tener casi 100 millones de miembros al día de hoy. Actualmente es más apropiado hablar de la «Comunión Anglicana», una comunidad de iglesias autónomas, entre las cuales, la iglesia madre, la Iglesia de Inglaterra, es solamente un miembro más. Es interesante notar que en 1900 habían 21 millones de miembros en Inglaterra y 6.700.000 en otros países. En 1972 se contaba con 32.500.000 en Inglaterra y un mayor número, 32.900.000, en el resto del mundo. Hoy día, la inmensa mayoría de los casi 100 millones de anglicanos viven fuera de Inglaterra. El Arzobispo de Canterbury no posee ni desea ninguna autoridad sobre ellos, aunque por tradición él ha presidido la conferencia de Obispos que se ha reunido normalmente cada década durante los últimos 100 años, en Lambeth, Londres.



Catedral anglicana de Nairobi, Kenia
Hoy día, la mayoría de los anglicanos vive en África. Tan solo en Nigeria se calcula que hay unos 25 millones de anglicanos

Ni el Arzobispo ni la conferencia pueden imponer sus decisiones sobre las iglesias locales, pero fue en esta conferencia en 1888 que se acordó tener el «Cuadrilátero de Lambeth» como una base de unificación para el Anglicanismo a través del mundo.

Tal acuerdo acepta las siguientes 4 características para la unidad de la Iglesia:

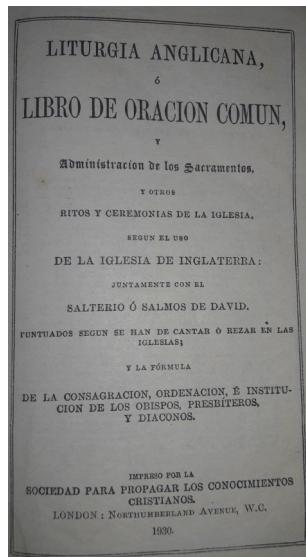
A. Las Sagradas Escrituras como contenido de todas las cosas necesarias para la salvación.

B. Los Credos históricos como normas de la Fe Cristiana.

C. Los Sacramentos que son dos: el Bautismo y la Santa Cena, como instituidos por Cristo mismo.

D. El Episcopado como una forma válida de gobierno de la Iglesia; adaptados localmente a las necesidades de las varias regiones y pueblos.

Actualmente la Comunión Anglicana está compuesta de provincias o confederaciones autónomas, formadas a su vez de un mínimo de 4 Diócesis.

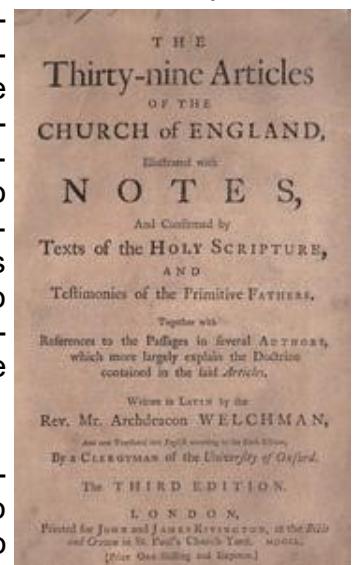


Libro de Oración Común usado en Chile hasta el año 1973

Inevitablemente el espíritu de comprensión ha traído mucha diversidad a las Iglesias Anglicanas. Al no forzar a sus fieles a una conformidad absoluta, el anglicanismo pone su confianza en la autoridad del Espíritu Santo «El nos guiará a toda verdad». El Libro de Oración Común y los 39 Artículos de Religión protegen las iglesias contra herejía, desorden y anarquía, pero no se quita al individuo el derecho y deber de seguir su conciencia iluminada por el Espíritu Santo y la Palabra. Su ideal es una fusión de disciplina corporativa y responsabilidad individual — creyentes que no sean esclavizados, ni por la ley, ni por la licencia.

UNA IGLESIA CATÓLICA Y PROTESTANTE

El adjetivo «católico» describe lo que es «general» o «universal». Los anglicanos llaman a su Iglesia «católica» porque están convencidos que ella sigue siendo una parte genuina de aquella, verdadera Iglesia, la Iglesia Universal, que en todas partes y por todos los siglos ha confesado a Jesús como su Señor y Salvador. En la iglesia primitiva los cristianos denominaban «católica» a aquella fe y práctica enseñada por la Iglesia Universal, para distinguirla de los errores inculcados por sectas aisladas. Al llamarse católica, la Iglesia Anglicana enfatiza que ella no es una secta herética ni cismática, sino que posee continuidad con la fe, práctica y ministerio de la iglesia primitiva. No olvidando nunca que la tradición eclesiástica es inferior a la tradición apostólica contenida en los Escrituras, el anglicanismo se complace en aprender del pasado. Sus miembros expresan su fe por medio de los Credos formulados en la antigüedad — el Credo de los Apóstoles, el Credo de Nicea y el Credo de Atanasio. Hay respeto por las decisiones de los Concilios Generales cuando no contradicen a la Escritura. El pensamiento de los Padres de la Iglesia, y de los demás maestros fieles que Dios ha dado o su pueblo en cada época, enriquece y profundiza su entendimiento de la Palabra de Dios.



Treinta y Nueve
Artículos de Religión.
Documento fundacional
para los anglicanos

Los anglicanos insisten que su protestantismo no es lo opuesto del catolicismo original, sino su salvaguardia. El adjetivo «protestante» denomina a aquellos iglesias que testifican a favor de la tradición apostólica encontrado en la Biblia y aceptada por el catolicismo; envuelve una protesta contra las doctrinas católico-romanas, o sea aquellas doctrinas añadidas después por la iglesia de Roma. Se ve esta relación bíblica entre católica y protestante en los 39 Artículos de Religión; unos enfatizando la doctrina católica (por ejemplo Art. 1 - 5) y otras protestando abusos y errores romanos (por